



Nanoediciones
<http://nanoediciones.com/>

Micronarrativa – 076
Mayo de 2011

Jacques Fuentealba
<http://mandesandre.blogspot.com/>
<http://www.facebook.com/ouroboros.ebe/>

1. Millones de personas bajan a la calle. Cámaras por todas partes, una emisión mundial, un seguimiento las 24 horas del día. La semana pasada era contra la reforma de las pensiones, esta semana el tema es más complejo: la subelevación de 1820. El galardonado será el que se muestre el más sincero, el más temerario frente a los policías, el más movilizado... El público decide con su voto. "¡En huelga!" es la emisión de telerrealidad más importante del mundo.

2. Millones de personas bajan a la calle en silencio. Ya no tienen fuerza suficiente para llevar carteles, ni siquiera gritar. Con el estómago vacío, se conforman con arrastrar su desagrado y su desesperación. Huelga de hambre o hambruna, ya no se hace bien la distinción. Sentado en la terraza del Fouquet's, el presidente les mira desfilar y pide otro plato de ostras.

2. Des millions de personnes descendent dans la rue en silence. Elles n'ont plus la force de tenir des pancartes, ni même de crier. Le ventre vide, elles se contentent de traîner leur mécontentement et leur désespoir. Grève de la faim ou famine, on ne fait plus bien la différence. Assis à la terrasse du Fouquet's, le président les regarde défilé et commande un autre plateau d'huitres.

3. Millones de personas bajan a la calle. Y ahí se quedan. Crisis de la vivienda, vida demasiada cara, precariedad y baja de las ayudas sociales... Cuando los más optimistas quieren volver a sus antiguas casas, las cerraduras ya están cambiadas. En el momento de hacer su estimación del número de manifestantes, la policía se rompe la cabeza: ¿cómo diferenciar a los huelguistas de los sin techo?

3. Des millions de personnes descendent dans la rue. Et y restent. Crise du logement, vie trop chère, précarité et baisses des aides sociales... Quand les plus optimistes veulent retourner à leurs anciens chez eux, les serrures ont été déjà changées. Au moment de faire son estimation sur le nombre de manifestants, la police se casse la tête : comment différencier les grévistes des SDF ?

4. Millones de personas bajan a la calle en silencio. Vestidos de negro, algunas llevan un velo. Sin cartel, sin eslogan, confluendo como un solo hombre hacia el Panteón. No son anarquistas, tampoco incontrolados. Ya no son manifestantes. Indecisos, los Guardias Civiles esperan órdenes que ya no vienen desde hace mucho tiempo. ¿Qué hay que hacer cuando todo un pueblo sepulta las últimas esperanzas de su Nación?

4. Des millions de personnes descendent dans la rue en silence. Habilées en noir, certaines portant le voile. Sans pancarte, sans slogan, convergant comme un seul homme vers le Panthéon. Pas des anarchistes, ni des casseurs. Plus des manifestants. Indécis, les CRS attendent des ordres qui ne viennent plus depuis longtemps. Que faire quand tout un peuple porte en terre les derniers espoirs de sa Nation ?

5. Des millions de personnes ne descendant plus dans la rue, depuis que le droit de grève a été supprimé. Elles manifestent chez elles, le plus souvent en silence. Les plus célébriques et dépités, qui se risquent à crier des slogans au milieu du salon ou sous la douche, sont dénoncés par leurs voisins conservateurs. Elles poursuivront leur manifestation en prison, si le cœur (bien acroché) leur en dit.

